

Particular.

221

Paris, 8 de Noviembre 1864.

Por Sr. D. Rufino de Elizaso.

Buenos Ayres.

Mi distinguido amigo:
Acabo de recibir en apreciable
del 22 de Septiembre, y veo
con sentimiento, que sus ideas
de v.º no están de acuerdo con
las mías, respecto de la posición
asumida por la España, después
de las famosas declaraciones del
Sr. Pacheco, desaprobando lo que
contenían de grave y amenazador
p.º los Estados Americanos las
locas e injustificables pretensiones
de los Srs. Mazaneros y Birzon; y
cuando el goberno Español nos
ha dado una prueba inequívoca
de su lealtad, verificando el

cargo de sus tratados, en
circunstancias excepcionales
que podrian entorpecer y
retardar indefinidamente
aquel acto, que regularisaba sus
relaciones con la Madre Patria.

Su comunicacion oficial del
25 de Julio me indujo à creer
que las previsiones que habia
expresado al Sr. Ministro Pacheco,
en mi nota 11 de Julio, se
habrian realizado; y solo corroboré
en 14 de Septiembre, antes de
haber recibido los oficios posteriores,
en que se halla modificada la
opinion emitida en 25 de Julio.
Eso ha dado lugar à mi
proceder, que se refiriera compo-
niente la politica, ó las crisis
de mi Gobierno; aunque, fran-
camente, dije à V. que no
conbia d. interior poderlos tener
en vigor en una cuestion
entre dos Estados independientes,

que en nada nos atañe, y ve
la que, en ningún caso puede
resultar un peligro p.^a la existencia
de aquella Rep.^{ta}, ni de cualquier
otra de la América del Sud, á
donde iríamos á parar si nos
hubiéramos de apropiarnos todas
las cuestiones que se suscitaban
entre los Estados hermanos y cual
quier otra Potencia extranjera?

Aliva mismsos tendríamos
que haberlos también con los
Norte Americanos que acaban
de perpetrar el atentado mas
escandaloso en el Puerto de
Bahia, á las barbas de los Brasileños,
que á la par de los Peruanos no
han sabido hacer respetar.

Con que elementos cuentan
Chile y el Peru en la eventual
lidad de una guerra? no
tienen un Buque, ni dinero
p.^a comprarlos; y lo que han
mandado construir es à crédito,
pagando fuertes comisiones é intereses,

no estarán listos estos de muchos
meses, y si por desgracia en este
intervalo hubiese un rompimiento
de nada servirían, pues no les
permitirían salir de Portugal.

En mi humilde opinion,
yo creo que no convendría per-
severar en la politica presente
y de abstinencia J. hasta ahora hemos
seguido; ni nos temeros por que
razon o motivo desconfiaríamos
de las declaraciones de la España que
para nosotros es tan poco temida si
tuviese alguna vez la poca voluntad de
conquistar, cuando aceptamos las
del Brasil cuya politica constante
hassios tan hostil y adversa à sus
intereses.

Si desgraciadamente el
Sr. Barrosa, o el Almirante Cereja,
no lograsen arreglar pacíficamente
la cuestion pendiente, pues si
continúan J. observaré estrictamente
las instrucciones J. se me erran
y J. trataré de dejar bien puesto
el credito de mi Gobierno, si en algo
pueda afectar mi proceso amig-
toso a la España.

Mi familia agradece sus atentos
recuerdos de P., y yo un repito en
afecto compatible con el Sr. J. M. B.
A. B. B.